

New York, Agosto 13 de 1978.

Mi querido hijo:

Ayer sábado recibí tu seguida carta. Me alegró tener noticias tuyas tan pronto. Ver que Dios mediante vienes pronto para acá. ¡Que me alegro mi hijito!

Ama me llamó el Viernes desde allá y después por el camino me tuvo al corriente de todo, yo no pude ir porque Belma no estaba aquí, y tenía que despertar a Ray; ya tú sabes mi cadena.

Ama Estha me llamó ayer y me amplió las noticias y Maria vino ayer por la tarde y también me contó. Creo que Don Ignacio saldrá pronto Dios lo quiera.

Maria me dice que pensaba ir el Lunes, yo le había dado \$20.00 para que te depositara; pero ayer le dejó que no pues si vienes para qué? después está el dinero corriendo de un lado para otro.

¡Que felicidad la tuya, mi hijo que las cárceles son Hotel! ¡¡ mierda!! Estás en máxima seguridad encerrado cual si fueras un ~~valiente~~ valiente.

Isidorec ayer me vino a ver un amigo de un amigo tuyo y me entregó \$500.00 para tds. Me preguntó el nombre de los abogados y yo le di la

de tí me diste del bloque que tenía la carta
de los abogados por detrás. Ya te contaré personal-
mente.

Espero que vengas lo más pronto posible
y te iré a ver.

Carinos de tus hermanos. Recibe de tu
tía, muchos besos y bendiciones.

Blanca Sturza.

¡ Que pena la muerte de Pulido! Me dejó fría y
pasé el día enferma en la preocupación y la
pena! ¡ Pobecito! ¡ Que dolor, perder una persona
así y más que últimamente lo lo traté más
de cerca. Tenía mucha tensión, se cuidó muy
poco.